

ALASRU

Análisis Latinoamericano del medio rural
Núm. 3 Octubre del 2006

Reyesando a lo histórico-mundial: una crítica del retroceso postmoderno en los estudios agrarios <i>Farshad Araghi y Philip Mc Michael</i>	1
Crítica al enfoque del desarrollo territorial rural <i>César Adrián Ramírez Miranda</i>	49
Una teoría con campesinos: los despojados del nuevo imperialismo <i>Blanca Rubio</i>	81
La nueva agenda de investigación de la sociología rural <i>Armando Sánchez Albarrán</i>	103
Reflexión crítica de la Nueva Ruralidad en América Latina <i>Eliézer Aritas</i>	139
Aportes para la discusión teórica de las transformaciones que vienen ocurriendo en el sector agroalimentario venezolano <i>Agustín Morales Espinoza</i>	169
Desarrollo territorial sustentable, el camino político hacia la construcción territorial <i>Rafael Echeverri Perico</i>	199
Procesos de crecimiento endógeno y Desarrollo Territorial Rural en América Latina. Enfoques teóricos y propuestas de política <i>Luis Lambi y Magda Duarte</i>	223
La economía y la política en la apropiación de los territorios <i>Thierry Link</i>	251
Diferentes "miradas" conceptuales del desarrollo rural en los últimos 50 años <i>Juan Romero</i>	287
Campesinado en Argentina: Del estudio de la categoría al estudio de la apropiación de la categoría. El papel del científico social en este proceso <i>Laura Díaz Galán, Carolina Diez Brodd, María Carolina Felio y Cynthia Pizarro</i>	317
¿Espacios rurales, pobladores rurales o prácticas rurales? Chacay oeste y su área de influencia <i>Andrea Daniela Franco</i>	337

Universidad Autónoma Chapingo

Dirección General de Investigación y Posgrado

ALASRU. Análisis Latinoamericano del Medio Rural. Nueva época. Núm. 3

ALASRU

Nueva época. Análisis latinoamericano del medio rural

El debate teórico rural contemporáneo

Farshad Araghi y Philip Mc Michael

César Adrián Ramírez Miranda

Blanca Rubio

Armando Sánchez Albarrán

Eliézer Aritas

Agustín Morales Espinoza

Rafael Echeverri Perico

Luis Lambi y Magda Duarte

Thierry Link

Juan Romero

Laura Díaz Galán, Carolina Diez Brodd, María Carolina Felio y Cynthia Pizarro

Andrea Daniela Franco

3

ALASRU

Asociación Latinoamericana de Sociología Rural

Homenaje a Guillermo Almeyra

REVISTA ALASRU NUEVA ÉPOCA

Análisis latinoamericano del medio rural

Dirección

César Adrián Ramírez Miranda

Universidad Autónoma Chapingo, MÉXICO

Blanca Rubio Vega

Universidad Nacional Autónoma de México, MÉXICO

Comité Editorial

Dr. Guillermo Almeyra,
*Universidad Autónoma
Metropolitana Xochimilco,
MÉXICO*

Dra. Carmen del Valle,
*Universidad Nacional Autónoma
de México, MÉXICO*

Dr. Carlos Schiavo, *Universidad
de la República, URUGUAY*

Dr. Henrique De Barros,
*Instituto de Pesquisas Sociais
Fundacao Joaquim Nabuco,
BRASIL*

Dra. Michelle Chauvet Sánchez,
*Universidad Autónoma
Metropolitana Azcapotzalco,
MÉXICO*

Dra. Gabriela Martínez Dougnac,
*Universidad de Buenos Aires,
ARGENTINA*

Dr. Carlos Cortez,
*Universidad Autónoma
Metropolitana Xochimilco,
MÉXICO*

Dr. Luciano Martínez, *Facultad
Latinoamericana de Ciencias
Sociales FLACSO, Sede Ecuador;
ECUADOR*

Comité Consultivo

Dra. Mónica Bendini, Universidad Nacional del Comahue, ARGENTINA

Dra. Luisa Paré, Universidad Nacional Autónoma de México, MÉXICO

Dr. Cristóbal Kay, Instituto de Estudios Sociales, HOLANDA

Dr. Kostas Vergopoulos, Universidad de Paris VIII, FRANCIA

Dr. Luis Llambí, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas VENEZUELA

Dr. Thierry Linck, Université de Toulouse le Mirail, FRANCIA

Dr. Diego Piñeiro, Universidad de la República, URUGUAY

Dr. Miguel Ángel Sámano Rentería, Universidad Autónoma Chapingo, MÉXICO

Dr. Manuel Chiriboga, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, ECUADOR

Dr. Liberio Victorino Ramírez, Universidad Autónoma Chapingo, MÉXICO

ALASRU

Análisis Latinoamericano del medio Rural

- Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural
- Publicación periódica con arbitraje
- Los artículos expresan las opiniones de sus autores y no necesariamente representan el punto de vista de la asociación o de la UACh.
- Universidad Autónoma Chapingo. Carretera México- Texcoco, km. 38.5 Chapingo. Edo. de México

Corrección de estilo: Mónica García Velázquez, María Eugenia Barajas, Lilia Cruz y Maribel Hernández

Diseño y formación: León Márquez Ortiz

Capitura: Mónica García Velázquez

Portada: Detalle del cartel de homenaje a Guillermo Almeyra. Del sur hacia la izquierda, 8 y 9 de junio de 2006.

ALASRU

Análisis Latinoamericano del medio rural
Núm. 3 Octubre del 2006

Regresando a lo histórico-mundial: una crítica del retroceso postmoderno en los estudios agrarios
Farshad Araghi y Philip Mc Michael

1

Crítica al enfoque del desarrollo territorial rural
César Adrian Ramirez Miranda

49

Una teoría con campesinos: los despojados del nuevo imperialismo
Blanca Rubio

81

La nueva agenda de investigación de la sociología rural
Armando Sánchez Albarrán

103

Reflexión crítica de la Nueva Ruralidad en América Latina
Eliezer Arias

139

Aportes para la discusión teórica de las transformaciones que vienen ocurriendo en el sector agroalimentario venezolano
Agustín Morales Espinoza

169

Desarrollo territorial sustentable, el camino político hacia la construcción territorial
Rafael Echeverri Perico

199

Procesos de crecimiento endógeno y Desarrollo Territorial Rural en América Latina. Enfoques teóricos y propuestas de política
Luis Llambí y Magda Duarte

223

La economía y la política en la apropiación de los territorios
Thierry Linck

251

Diferentes "miradas" conceptuales del desarrollo rural en los últimos 50 años
Juan Romero

287

Campesinado en Argentina: Del estudio de la categoría al estudio de la apropiación de la categoría. El papel del científico social en este proceso
Laura Díaz Galán, Carolina Diez Brodt, María Carolina Feito y Cynthia Pizarro

317

¿Espacios rurales, pobladores rurales o prácticas rurales?
Chacay oeste y su área de influencia
Andrea Daniela Franco

337

- Wallerstein, I. et al. 1990. *El juicio al sujeto: Un análisis global de los movimientos sociales*. FLACSO-Miguel A. Porúa. México.
- Wolf, E. 1976. *Las luchas campesinas del siglo XX*. Editorial Siglo XXI Editores, México.
- Zurita, L. 2002. "La organización de las mujeres coccalera en el Chapare". En: Escázaga y Gutiérrez. 2005. *Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo*. Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal y Casa Juan Pablos. México.

REFLEXIÓN CRÍTICA DE LA NUEVA RURALIDAD EN AMÉRICA LATINA

Eliezer Arias¹

RESUMEN

Los cambios ocurridos en la sociedad rural de América Latina en las últimas décadas se han tendido a conceptualizar como una transición de una *vieja* a una *Nueva Ruralidad* (NR). La noción de NR surge como un intento de enmarcar en un solo concepto los complejos cambios experimentados como resultado de la aplicación de reformas neoliberales impulsadas por el proyecto globalizador. Aunque estos intentos de conceptualizar la *nueva* realidad rural son necesarios y útiles, no escapan a la tradicional dificultad de definir lo rural, lo que hace que muchos de los esfuerzos realizados deriven en generalizaciones, y, más importante aún, en que la discusión se teja sobre un vacío teórico. Esta narrativa tiende a la construcción de categorías aisladas para abordar la historia de cambios experimentados en el medio rural que limitan el análisis del proceso de transición como un movimiento complejo desde un régimen político y económico hegemónico a otro.

Palabras clave: nueva ruralidad, globalización, medio rural, categorías.

CRITICAL REFLECTION OF NEW RURALIDAD IN LATIN AMERICA

SUMMARY

The changes that the rural communities in Latin America have undergone in the last decades have been conceptualized as a transition from

¹ Profesor investigador del Centro de Antropología Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas, Venezuela.

an old to a new rurality. The notion of new rurality raises from the effort to frame with in a single concept the complex changes experienced as a result of the application of neoliberal reforms promoted by the globalization project. Although the efforts to conceptualize the new rural realities are important and useful, these do not escape the traditional challenge of defining rurality, which leads many of these efforts into generalizations and, more importantly, set the very discussion of the concept occurs within a theoretical vacuum. This narrative tends to construct isolated categorizations in order to embrace the history of the changes experienced in the rural areas, thus limiting the analysis of the transitional process as a complex move, from one political and economic hegemonic regime, to another one.

Key words: new rurality, globalization, rural areas, categories.

INTRODUCCIÓN

Desde principios de la década de los noventa ha prevalecido un extenso debate entre los sociólogos rurales sobre la posible transición de una "vieja" a una "nueva" ruralidad en América Latina (Llambi 1995; Giarracca 2001; Pérez y Farah 2001, 2004; Gómez 2002). Este debate ha sido tan "fértil" que de la discusión de un concepto "paraguas", para analizar los cambios ocurridos en diferentes contextos geográficos de América Latina, a partir de las políticas de ajuste estructural neoliberal implementadas desde la década de los 80s (Llambi 2004), se ha pasado a definir la nueva ruralidad como un nuevo "paradigma" del desarrollo rural (IICA 1999; Pérez 2001; Pérez y Caballero 2003; Rodríguez 2004). Es decir, del uso de un concepto como herramienta heurística para explicar la complejidad de los procesos de transición en los espacios rurales, el concepto ha sido apropiado y adaptado a las premisas de las políticas normativas. En nuestra opinión, este viraje en el uso de un concepto tan problemático como la nueva ruralidad, a fin de explicar cómo deberían insertarse y adaptarse las sociedades rurales de América Latina a los procesos de globalización y neoliberalización, y catalogar forzadamente como debería ser ese ideal de ruralidad (medida a través de una lista de indicadores), puede ser contraproducente si no se problematiza con mayor rigurosidad las conexiones y particularidades del surgimiento de ruralidades alternativas dentro de procesos socio-políticos complejos, y muchas veces contingentes y contradictorios.

Esto no significa que no compartamos el avance de repensar nuestras realidades y universos de estudio, y el de enfatizar la heterogeneidad de

los espacios territoriales y culturales más allá de explicaciones exclusivamente estructurales y dicotómicas, y en la cual la sociología rural Latinoamericana parecía tener una vieja deuda. Nuestro argumento es que este viraje ha distraído la atención en la rigurosidad del análisis teórico de entender por qué ciertas características estructurales de la vieja ruralidad no sólo permanecen, como menciona Pérez (2004), sino que parecen más bien afianzarse e incrementarse. En muchos contextos de la región se observa que las instituciones sociales que prevalecen, muchas de ellas basadas en relaciones de producción desiguales, son altamente resilientes y aún cuando la Nueva Economía Institucional (la cual ha tenido cierta influencia en el nuevo discurso de la nueva ruralidad) señale que éstas prevalecen y evolucionan por su eficiencia en disminuir los costos de transacción y resolver problemas de decisión en las relaciones agente-principal, el resultado ha sido una mayor pobreza e inequidad social como lo demuestran diferentes estudios (Huber 2004; Keeling 2004). Por otro lado, también ha desviado el reto de la disciplina de profundizar en la comprensión de las causalidades y el ritmo al que han ocurrido los cambios realmente observados y así como sus posibles efectos sobre el bienestar de las comunidades rurales. Por ejemplo, parece obviarse discusiones sobre si estos cambios han sido producto de respuestas y estrategias de resistencia y agencia activa de las sociedades rurales a fin de transformarlas y/o no son más que un tipo de agencia que no tiene más remedio que adaptarse o sumirse a unas estructuras de poder tanto económico como político que, debido a su resiliencia, se han acomodado a nivel global, nacional y local. Esto mostraría si realmente ha habido una reorganización de las sociedades rurales (p.ej. en sus funciones, estructuras, identidades) o ha sido más bien una transición de una coherencia estructural pasada a una nueva coherencia estructural dentro de un nuevo orden hegemónico. Algunos neo-ruralistas han notado esto, aún cuando, limitados por sus propias perspectivas teóricas ciertas realidades pueden pasar desapercibidas. Nuestra preocupación se basa en la apropiación acrítica del concepto de la nueva ruralidad por quienes en definitiva diseñan las políticas, y han esquematizado la complejidad y multicausalidad de factores que explican los cambios en una serie de indicadores descriptivos aislados. Esto hace que el concepto de la nueva ruralidad pierda valor explicativo y que los resultados de las estrategias de política sigan siendo desalentadores².

Uno de los propósitos de este artículo es debatir algunos puntos no muy claros, tanto analíticos como políticos, de la serie de indicadores de

² Esto es así si nos guiamos por la máxima de que "sólo quien dispone de una guía teórica está en capacidad para intervenir eficientemente sobre la realidad a fin de transformarla" (Llambi 1995).

la llamada nueva ruralidad o del nuevo paradigma del desarrollo rural en América Latina en el contexto del proyecto globalizador neoliberal.³ El segundo objetivo busca problematizar y analizar cómo la dinámica del mencionado proyecto global, está produciendo una visión del desarrollo rural paralizada y correlacionada positivamente con el discurso de las reformas neoliberales.

El artículo se divide en tres secciones. En la sección I se hace una breve revisión del debate sobre la nueva ruralidad que ha servido como precursora del cambio de paradigma del desarrollo rural en América Latina, y se analiza la pertinencia de dos de los indicadores enunciados dentro del nuevo paradigma. Debido a que es una constante en la literatura de la nueva ruralidad el énfasis en contextualizar las transformaciones de lo rural en los procesos de globalización de los mercados, la sección II trata de analizar con más cuidado el proceso de neoliberalización de las economías de la región. Se intenta, en lo posible, problematizar el proyecto globalizador neoliberal en América Latina como un proyecto adaptativo y contingente; y explorar cómo el discurso del desarrollo rural contemporáneo refleja esta dinámica en el paradigma dominante. La última sección está dedicada a reflexionar sobre los retos de la sociología rural como disciplina en abordar el estudio de los cambios sociales sin caer, por un lado, en el empirismo parroquial y, por el otro, en una teorización abstracta y paralizada en sus determinismos sean estos económicos, sociales, ideológicos o culturales.

EL DEBATE

El intento de definir lo rural, y la ruralidad, ha sido un problema de vieja data en la sociología rural y, en parte, un debate estéril debido

³ Aquí es importante distinguir entre globalización como un fenómeno social real y lo que autores como Bresser-Pereira y Varela (2004) distinguen como globalismo o proyecto globalizador neoliberal. Este último se refiere a la ideología de afirmar que los estados nacionales perdieron vigencia, y por lo tanto todos los países no tienen otra alternativa sino adoptar las recomendaciones que provienen de Washington. Es importante puntualizar también que, neoliberalismo y globalización inicialmente no estaban del todo correlacionados (Larner 2005). Neoliberalismo, entendido como el proyecto político iniciado por los estados nacionales e incentivados por las agencias multilaterales de desarrollo (i.e. El Banco Mundial y El Fondo Monetario Internacional), y conocido en América Latina como Políticas de Ajuste Estructural, se basó principalmente en la introducción de instrumentos de mercado a fin de incrementar la eficiencia de las economías de la región, a fin de recuperar sus capacidades de pago de deuda y, por supuesto, de nuevo endeudamiento. El mismo hecho de que el énfasis fuera en ajustar las economías nacionales no creaba un vínculo directo con el proyecto de globalización. El mismo Stiglitz (2002a) en *Globalization and Its Discontents* menciona que al comienzo no había implicaciones entre el proyecto de globalización y el esfuerzo de introducir las premisas del Consenso de Washington.

a lo impreciso de los conceptos. Ciertos autores han sugerido que una categoría tan amplia como la rural es confusa y que no importa como sea definida, la misma no proveerá una abstracción apropiada (Hoggart 1990; Friedland 2002). Esto parece aún más difícil en contextos donde las relaciones entre lo rural, y su opuesto, lo urbano se han estrechado de modo tal que cada vez es más complicado hablar de mundos rurales y urbanos de forma categórica. Este proceso, por otra parte, no es sólo de relaciones económicas cada vez más inmediatas en términos de flujos de bienes y capital; sino también de una fuerte interacción humana, producto de la intensa migración de población rural a las ciudades (Rigg 1998).

A partir del debate de lo rural vs. lo urbano, y la falta de coherencia de dichas categorías en procesos de cambio, ha surgido en los últimos años una literatura enfocada a entender y explicar el surgimiento de una nueva ruralidad o mundo rural en América Latina. Esta literatura aborda el debate describiendo la supuesta "vieja" ruralidad como basada principalmente en la posición hegemónica de la agricultura en la sociedad rural, la presencia de un estado fuerte y tutor con una estructura de políticas predominantemente de arriba hacia abajo, donde lo rural es visto como una construcción social residual de lo urbano y lo moderno (Gómez 2002). Opuesta a esta posición se encuentra la llamada nueva ruralidad que señala que la agricultura, como principal fuente de ingreso de las unidades domésticas, ha declinado (Pérez 2004) y está siendo reestructurada. También se describe la nueva ruralidad como un espacio donde surgen unidades agrícolas alternativas denominadas de pluriactividad; otros mencionan la revalorización de la vida y la cultura rural (Gómez 2002; Pérez 2004). Mientras que dentro de los objetivos y reivindicaciones de los "nuevos" movimientos sociales la cuestión agraria pierde vigencia y se diversifica (Pérez 2001; Lambí 2004). Así mismo se menciona cómo las reformas del Estado, principalmente a través de procesos de descentralización de responsabilidades públicas, han producido una mayor participación e inclusión de la sociedad civil en diferentes ámbitos y la construcción de programas y proyectos de abajo hacia arriba, con el presumible debilitamiento del rol del Estado central y un fortalecimiento del Estado local (Graciano de Silva 2002; IICA 2003; Pérez 2004).

Como mencionamos anteriormente, esta descripción de los cambios ocurridos, aún cuando son valiosos en el imperativo de ubicar y delimitar el universo de estudio y de contextualizarlo en los procesos de globalización que están ocurriendo, el mismo presenta algunas contradicciones. Por una parte, la nueva ruralidad como discurso de un desarrollo rural "alternativo" se articula, tal vez sin intención, a las bases del proyec-

to globalizador neoliberal y de lo que se podría denominar el Consenso Post-Washington para el desarrollo rural. Es decir, el discurso de la nueva ruralidad cae en el peligro de celebrar el que las sociedades rurales de América Latina se han adaptado rápidamente a los imperativos del mercado a través de la diversificación de la producción de bienes primarios y de otros bienes no agrícolas a fin de introducirse en nuevos nichos de mercado más flexibles. Esto a su vez parece estar ocurriendo dentro de un proceso de desagrarización de la ruralidad que ha dado paso a la emergencia de una era de ocupación rural multifuncional. Así mismo ha habido un énfasis en la revalorización de la ruralidad, tanto por sus propios pobladores como por aquellos localizados en las zonas urbanas, como un espacio "limpio" ambientalmente y de "pureza" cultural. Estas descripciones de la nueva ruralidad no hacen más que alimentar el mito y la falacia de una imagen idealizada de lo rural que dista de la realidad, o muy generalizada y superficial. Nuestro argumento (como mencionamos en la introducción) es que todos estos indicadores de flexibilidad, incorporación y adaptabilidad de las sociedades rurales a la era globalizadora y a la doctrina neoliberal (como son señalados en parte de la literatura de la nueva ruralidad), están siendo apropiados de manera reduccionista por aquellos involucrados en diseñar y ejecutar políticas y les esta dando la oportunidad de legitimar la ideología del libre mercado como única e inevitable alternativa⁴.

Por otra parte, el discurso programático dominante de la nueva ruralidad se ha hecho tan reiterativo que parece haber un consenso entre quienes lo promueven y los que de alguna manera plantean un desarrollo alternativo. Particularmente, en cuanto a cómo debe ser la composición de un programa de desarrollo rural contemporáneo frente a la "inevitable" y "necesaria" globalización y liberalización de los mercados. En la literatura académica y normativa se observan similitudes en el conjunto de objetivos de una política del desarrollo rural, tales como: desarrollo con equidad, la eliminación de la pobreza, el desarrollo humano, el fortalecimiento de la democracia, el énfasis en la sostenibilidad, el aumento del capital social y el desarrollo participativo, entre otros más. Aún así, mientras estos cambios en la visión del desarrollo son un avance en el debate, insistimos que el asumirlos como recetas generales a seguir nos parece

⁴ Esto no quiere decir que estemos cayendo en el facilismo de atacar el neoliberalismo como un proyecto hegemónico y unidimensional, con pies y cabeza, que norma los comportamientos sociales. Así mismo, el hecho que los mecanismos de mercado por sí solos no puedan controlar la concentración de poder económico en un pequeño grupo (tanto local, nacional como transnacional), no nos hace pensar que la mejor solución sea sólo una mayor regulación del Estado y, por lo tanto, regresar a un modelo de crecimiento hacia adentro.

contraproducente sino se problematiza y analiza el por qué y cómo ha sido este cambio de visión y si realmente la misma supera o no la ideología de adoptar (sin alternativas) las reformas de mercado global neoliberal sean éstas de liberalización comercial, como en la primera generación, o de apertura de capitales financieros, como en la segunda generación de políticas de reforma.

Si asumimos que el actual desarrollo capitalista en América Latina es definido como una serie de procesos históricos contradictorios y geográficamente desiguales (Keeling 2004; Lambi 2004), valdría la pena preguntarse ¿puede el proclamado paradigma de la nueva ruralidad ser un modelo explicativo lo suficientemente robusto y consensual para explicar patrones tan amplios de cambio rural en diferentes localidades de la región, y, a su vez sustentar la agenda deseada del desarrollo? Dados los fuertes vínculos entre el debate conceptual de la academia y el de la formulación de políticas para lo rural ¿Es la nueva ruralidad una noción derivada de la observación de cambios reales que conforman nuevas realidades o son planteamientos y aspiraciones del discurso de las nuevas agendas de desarrollo rural sostenible y territorial? Si forman parte de una realidad ¿Son los indicadores de la nueva ruralidad el resultado acabado de un proceso de transformaciones y desarrollo de la economía rural o el resultado de una crisis producto de diferentes factores endógenos y exógenos a las comunidades rurales?

Sobre la primera pregunta, nos parece valioso vincular el "cambio de paradigma" en el desarrollo rural con el concepto de paradigma propuesto por Kuhn (1970). Kuhn en *The Structure of Scientific Revolutions* señala, que un paradigma es la visión dominante de una clase particular de fenómeno en un momento particular. En su sentido más restrictivo se refiere principalmente al poder explicativo de un modelo teórico. Así vemos cómo en los últimos años han proliferado anuncios del surgimiento de nuevos paradigmas en los estudios del desarrollo en general, y rural en particular, a pesar de que el mismo Kuhn haya alertado que estos paradigmas no surgen en tal magnitud y frecuencia (Khan 2003). Stiglitz (2002b; 2004), por ejemplo, plantea reemplazar el paradigma neoclásico por el paradigma de la economía de la información, el cual, según él, cumple todos los criterios para que un modelo teórico pueda ser considerado suficientemente robusto (Stiglitz 1986). En el caso de los estudios agrarios y rurales diversos paradigmas se ha planteado, por ejemplo, el paradigma del enfoque orientado al actor del antropólogo Norman Long (1994), quien en su crítica a las metateorías de la economía política, ha buscado un retorno a los análisis etnográficos y planteado un análisis dialéctico